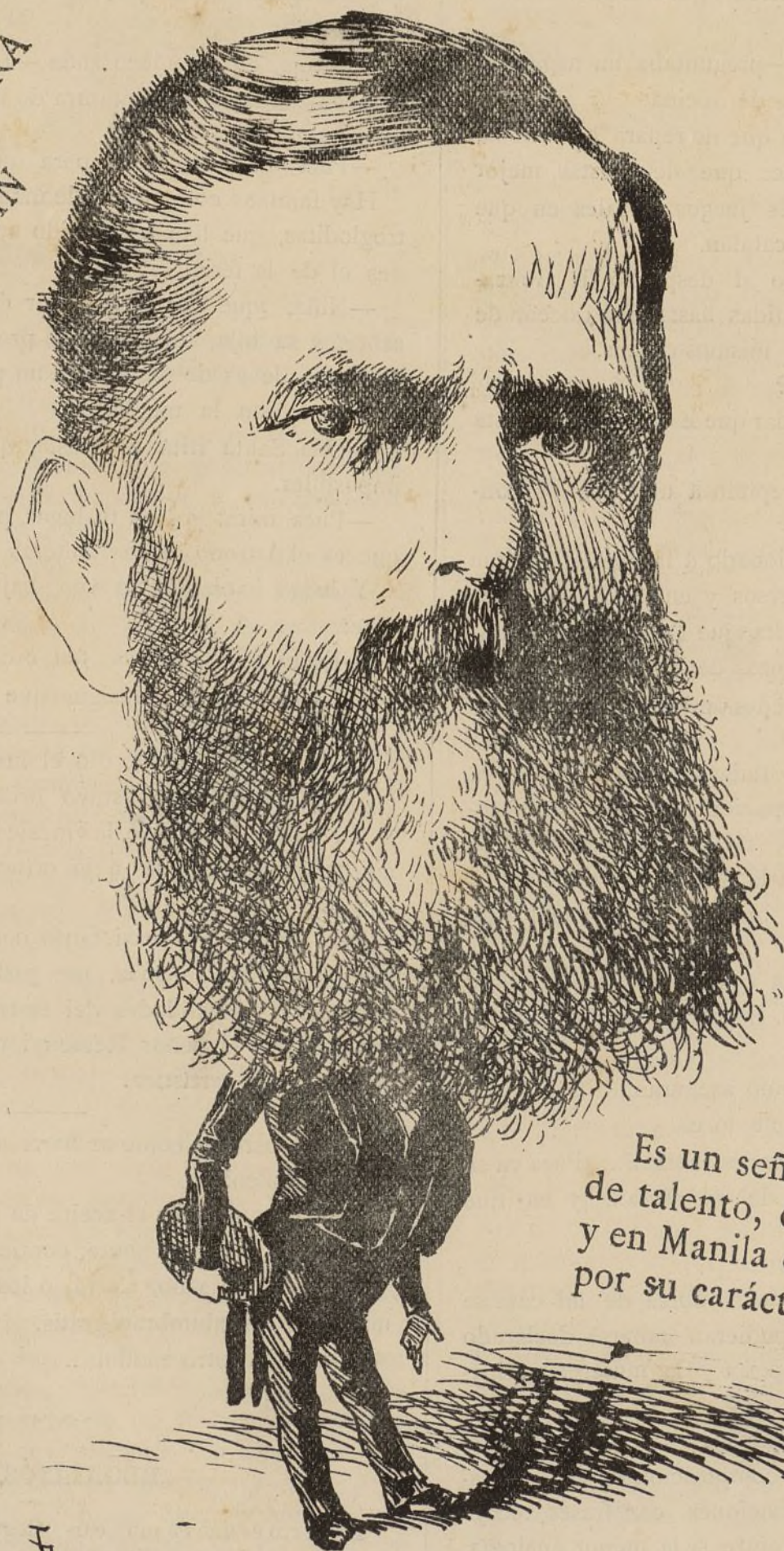


# MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZÁRD

CÓNSULES: EL DE INGLATERRA  
D. ALEJANDRO GOLLAN



Es un señor diplomático,  
de talento, distinguido,  
y en Manila es muy querido  
por su carácter simpático.

*F. X. G. Qui*



## SUMARIO:

GRABADOS: Cónsules: El de Inglaterra: D. ALEJANDRO GOLLAN por Arístegui;—Recuerdos de un báile de suscripción;—Anuncios de Moda, por Villar.

TEXTO: MANILILLA, por Manolé;—¿REGALITOS, EH?; por Eze.;—ARTÍCULOS DE FONDO, por Nemo;—PASO ATRÁS, por César;—CARTA, por G.;—ERRE QUE ERRE, por Nemo;—POT-POURRI;—ANUNCIOS.

## MANILILLA

El cambio Ministerial ocurrido últimamente, preocupa mucho á los *presupuestívoros* y á sus respetables familias.

Porque no hay nada que interese tanto ni que más haga cavilar á las gentes, que las cuestiones relacionadas directamente con el estómago.

Y el que come el regalado pan del presupuesto, cuando *barrunta* trastornos políticos se le figura que los nuevos gobernantes han de llegar al poder con las de Caín y dispuestos á hacer una limpieza general en los *comederos* públicos.

De ahí las caras patibularias y los semblantes lívidos que se ven por todas partes tan pronto como se tiene conocimiento de la subida á las esferas gubernamentales de algún nuevo ministro.

—¿Qué se dice de D. Víctor?—preguntaba un aspirante á oficial quinto á sus compañeros de oficina.

—Hombre, á mí me aseguran que no repara en pelillos; pero pregúnteselo usted á Gonzalez que debe estar mejor informado, porque asistió á unos juegos florales en que tomaba parte el eminente vate catalán.

Y el empleado corre presuroso al despacho de Gonzalez, donde ya se encuentran reunidas hasta una docena de personas, animadas todas de los mismos deseos.

—¿Con que usted recuerda....?

—Si, señores, me parece recordar que es calvo;—contesta Gonzalez á sus interpelantes.

—¡Ah!... es calvo, es calvo,—repiten á una voz los congregados.

—Y diga usted: ¿sigue tan aficionado á la poesía? Porque yo tengo un amigo que hace versos y entre los dos bien pudiéramos dedicarle alguna cosita que fuera de su gusto.

—Pues, sí; creo que aún goza de la protección de las musas; pero no confíen ustedes mucho en los habitantes de Parnaso.

Y Gonzalez que no las tiene todas consigo, despidе á sus colegas pretextando una ocupación urgente, y sale corriendo en busca de D. Bruno, un catalán que allá en sus mocedades jugó al chito y á la pelota con Balaguer, y que conoce de *pe á pa* toda la historia política del prohombre fusionista.

Cuando logra echarle la vista encima se arroja médio desmayado en los brazos de D. Bruno, diciéndole con voz entrecortada por la emoción:

—¿Pero es tan liberalote como aseguran...?

—Hombre, como liberal sí que lo es.

—¡María Santísima!... ¿Conque es liberal?... ¡Pues ya se que daron sin tinola los hijos de mi alma... ¡y en qué momentos más críticos!

—¿Pues qué le ocurre?

—¡Una friolera! Que todas las hembras de mi casa se han *declarado* en cinta, como pudieran haberse declarado en huelga, y tengo la gata, la perra y la mujer en visperas de alumbramiento.

Hay otras personas que se dedican á visitar los establecimientos públicos y forman su composición de lugar, después de haber oído mil conversaciones, con frases recojidas al vuelo y que no guardan entre sí la menor analogía.

—Próspero ¿qué sabes?—le dice D.<sup>a</sup> Restituta á su marido apenas le ve entrar por las puertas de la casa.

—Que D. Víctor, va á estender las cesantías en verso, para que recitándolos experimenten algún consuelo los *agraciados*.

Ahora que los bolsillos particulares atraviesan por circunstancias tan alarmantes, se han *declarado* en fèria y en fiesta perpétuas los arrabales y los bárrios de esta hermosa capital.

En las iglesias se organizan procesiones más ó menos suntuosas, y en la proximidad de los templos el comercio ambulante y de última estofa, levanta casuchas y tiendas de campaña donde ofrece al público los productos de la industria nacional.

La plaza de Binondo va tomando el aspecto de la pradera de San Isidro en los días del mes de las flores. Entre cajones desmantelados y *tiros vivos* que giran en vertiginosos círculos, alza sus paredes de caña un *templo del arte* que se intitula «Carrillo Navarro,» y más allá se encuentra un espacioso recinto cubierto de lona con destino á exposición industrial liliputiense.

Por éste último desfila apretada muchedumbre, que se entusiasma viendo funcionar los juguetes de vapor y haciendo preguntas á las cabezas parlantes que no siempre se encuentran en disposición de satisfacer los deseos del interlocutor.

—Mamá, este muñeco suda.—Dice un angelito con las manos tiznadas por la pintura de una figurita de barro que se destiñe.

—Pues dále un baño para que se le pase el sofocón.

Hay familias compuestas de mamá, perro de lanas y niños trogloditas, que han convertido en campo de sus operaciones el de la fèria.

—Niña, ¿qué vas á comprar éste año?—pregunta una señora á su hija, dirigiendo al propio tiempo miradas persuasivas, llenas de bondad, á un pollo sietemesino que no se atreve con la muchacha.

—Una Santa Rita de Cásia, que es la abogada de los imposibles.

—Pues mira: yo, en tu lugar, preferiría un San Antonio, que es el patrono de las solteras y mártires.

Y luego hablando en voz baja con la primogénita, le dice:

—Están los hombres tan escamados que ni con dos arrobas de cera se consigue que un santo haga milagros!

La *soiré* musical que dió el lunes, el violinista Remenyi en el teatro Filipino estuvo brillantísima.

No puedo hablar de la música porque soy ignorante y no quiero esponerme á la crítica de las eminencias musicales.

Pero conste que casi tanto como las piezas ejecutadas, por no decir algo más, me gustaron las muchachas que llenaban las localidades del teatro.

Deseamos al señor Remenyi muchos triunfos en su gloriosa carrera artística.

¿Saben ustedes como se ha resuelto la cuestión del alumbrado público?

Pues optando por el aceite de petróleo.

Es decir que, por ahora, continuaremos á *oscuras*.

Si Dios, ó el señor Costa, ó los electricistas no hacen uu milagro y nos alumbran grátis.

Porque de otro modo....

MANOLÉ.

## ¿REGALITOS, EH?...

Lo cierto es que es muy car- llega correo de España,  
[gante, me encuentro entre los perió  
señores, lo que me pasa. [dicos  
Cada vez que aquí á Manila média docena de cartas,



que, con poca diferencia, me dicen estas palabras: «Aquí hay muy poco dinero; las cosas están muy malas. Ya sé que has tenido suerte, y que, aunque apenas trabajas, estás ganando la mar, la mar de onzas mejicanas. No olvides que siempre fui amigo tuyo del alma, y mándame algún recuerdo en prueba de tu constancia. También quiero que me envíes un mantón para mi hermana; para mi padre, tabacos; buen chá para mi cuñada, y cualquiera otras cosillas de poquísima importancia, pues todo allí es tan barato que, tan sólo con la paga, puede uno gastar carruaje, tener una hermosa casa, mucho lujo, mil criados, mandar mil reales á España y ahorrar una fortunita para el día de mañana. Con que no seas tacaño, y lo que te pido manda, porque si no, cuando vengas no te miraré á la cara» . . . . . ¡Claro está!.. Yo me sublevo al ver necedades tautas.

¿Mandar yo todo eso que cuesta un ojo de la cara? ¡Yo, que como cualquier cosa! ¡yo, que habito cualquier casa! ¡yo, que de día y de noche sólo visto ropa blanca! ¿Mandarle yo regalitos?... ¡Yo, que, aunque de mala gana, trabajo más de quince horas porque el sueldo no me basta!.. ¡Yo, que siempre voy andando, bajo este sol que me aplana y que considero un lujo tomar una carromata!.. ¿Mandarle yo regalitos! ¡Vamos por la Virgen Santa, si es para pegar un tiro al autor de tales cartas! ¿Mandarle regalitos?... ¡Como no le mande enhoramala, ya puede quedar contento y dar muchísimas gracias, pues merece que le envíe algún *cobrador-tabarra* de los que constantemente están rondando mi casa, de esos feos, antipáticos, que de esperar no se cansan y que se presentan siempre por la noche y la mañana decididos á cobrar... ¡como si así me cobráran!

ESE

## ARTÍCULOS DE FONDO...

Es lo más fácil.

Hacer artículos de tres columnas, ó de menos *tabarra*, para deleite místico de lectores inofensivos, parece, á primera vista, cosa del otro jueves.

Pero nada más sencillo que *confeccionar*, hilvanar, copiar, ó parafrasear artículos para publicaciones destinadas á gentes que estén dispuestas á tragarse todo lo que se diga, aunque sea en estilo cursi.

Hay una porción de frases hechas, que, manejadas con un poco de habilidad, y usadas á tiempo, le permiten á un escritor hacer un artículo sin tomarse la molestia de pensar cinco minutos.

Ejemplos:

Cuando hay que hablar de la revolución moderna, que empezó en el campo de las ciencias experimentales y se propagó al de la metafísica, al de la estética y al de la historia, se emplean, exajerando la doctrina, estos ó parecidísimos términos para combatirla:

«La hidra del materialismo levanta hoy su repugnante cabeza, amenazando concluir. etc. etc.»

Si se tiene que mentar París se dice:

«Esa Babilonia moderna, cuna de groseras aspiraciones, teatro de los crímenes más atroces; donde el espíritu se asfixia, donde los placeres más brutales hacen presa del hombre, degradándole, convirtiéndole en bestia salvaje...»

Y se añaden otras cosas por el estilo, tan caritativas que dan ganas de poner fuego á París, por los cuatro costados.

¿Hay que decir algo de éste siglo, del progreso ó de la civilización? Entonces se agarran estas frasecitas:

«¡Ah!... Si levantáran la cabeza nuestros abuelos; los que vencieron en cien y cien combates, los que, con el mejor de los reyes, con el más grande de los monarcas, con el segundo de los Felipes, no *permitieron* que el sol se quitase de los castellanos dominios; si se levantasen y viesan á sus degenerados descendientes caminando de abismo en abismo, porque la fé no les escuda, porque no escuchan la palabra que siempre ha sido pan del alma, foco de luz, precursora de grandes empresas; si se levantasen ¡oh!, morirían de nuevo avergonzados al ver el sitio en que el poco respecto, la libertad, las mefíticas ciencias modernas, la relajación de las costumbres y el olvido de afejas prácticas, han colocado á sus hijos»

Y hay quien llega á creer que si los abuelos muertos se levantáran, la emprenderían á zurriagazos con nosotros.

A lo mejor, como el P. Ripalda, lanzan treinta preguntas seguidas de esta clase:

«¿Dónde vamos? ¿A qué venimos? ¿Qué queremos? ¿Cual es nuestro fin?»

¿Es esa nuestra misión? ¿Podremos olvidar lo que somos, cómo lo somos y para qué lo somos?»

Y á seguida otras tantas contestaciones por el estilo de las que siguen:

«Vamos á la perdición, á las eternas tinieblas; y por un camino lleno de flores engañosas, nos llevan el siglo y la civilización, á los más tenebrosos parajes; nos dan el mortífero veneno en copas de oro»

Y otras cursilerías por el estilo.

Para todo hay frases hechas, y periodos completitos.

El escritor que se dedique á esos trabajos puede tener el talento como un adorno, como algo supérfluo.

Sin grandes esfuerzos puede poner en pie de batalla gran número de trabajos.

Trabajos que tienen la ventaja de que á algunos, no muchos, les hace maldecir del siglo, la libertad y la civilización; á otros les hace el efecto de la adormimera, y á todos, principalmente aquí, les hace callar.

Entre estos últimos, sin dejar de pertenecer á los que se duermen, tengo la desdicha de contarme, como el señor Censor y vosotros podeis sospechar.

NEMO.

## PASO ATRÁS (1)

Aunque no tengo antecedentes de miliciano, soy más *nacional* que Riego en tratándose de modas.

No puedo transigir con esos productos de la exportación francesa que transforman á las mujeres en catalas y á los hombres en monos sabios ó resabiados.

Esto será, si ustedes quieren, una monomanía del género cursi, pero, por lo menos, confieso ingenuamente mi pecado, y cargo gustoso con el epíteto de cursilón que me colgarán todas las gentes montadas á la *derniere* ó á la moderna, como diríamos hablando en castellano liso y morondo.

Así, pues, me declaro partidario del aceite de coco, de la saya, del tápis y de tantas prendas como vienen usando desde tiempo inmemorial los pacíficos habitantes de Filipinas, ingertados en español por obra y gracia de nuestros tatarabuelos y sus respectivos progenitores.

¿Hay en el mundo nada más bonito y agradable que una mestiza ricamente conservada en su propio *jugo*?

En cambio vístanla ustedes con los trajes de cuerpo entallado, de manga estrechísima, de falda rasante con el suelo; empolven su cara con los de arroz ó cualquier otro polvo refrescante y reconstituyente; coloquen, por último en su cabeza un sombrerito en forma de cucurucho ó de puchero y habrán hecho de la chica la mismísima imagen de la estampa de la herejía.

Y si un cantar médio filipino reza que,

«para ser una buena mestiza  
es preciso gastar pañolón  
camisón, saya larga, peineta  
y botitos con alto tacón»

yo, por mí y ante mí, reniego de la tal cópla y daría de chinelazos al que la inventó sin duda con el exclusivo objeto de meterse á zapatero ó callista y con el de echar medias suelas y tacones á las hembras de éste país, que no necesitan de remiendos para ser unas *realtsimas* hembras con sávia de *cuco*, como el aceite de bellotas,—especifico gracias al cual continúan calvos aquellas personas á quienes se les cae el pelo.....

Pero no digo más en defensa de esas chinelas cuyo *carrascleo* tantos corazones sensibles ha hecho latir pre-

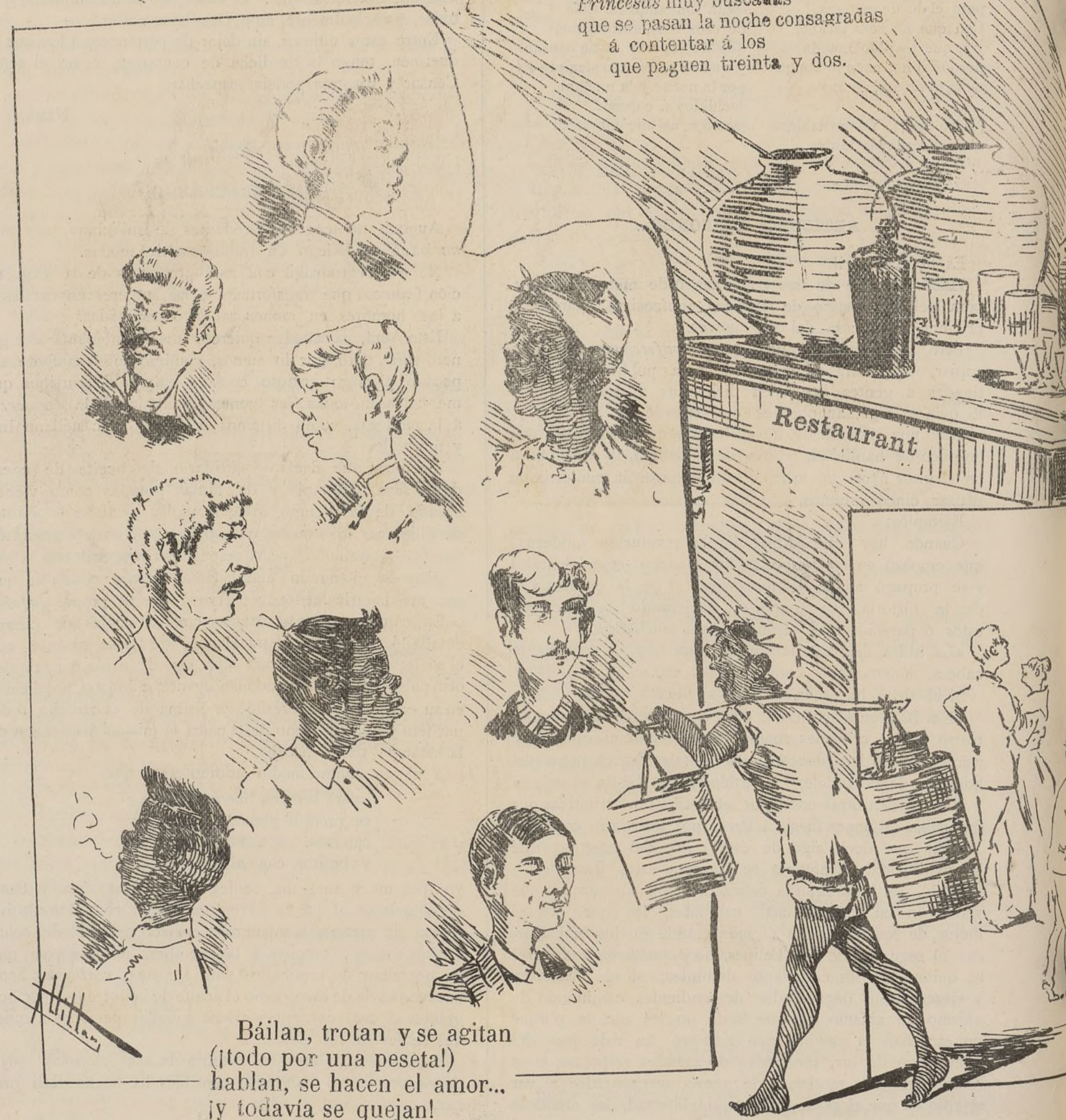
(1) Artículo «sans façon» que pudiera aparecer en «La Regeneración.»



# Recuerdos de un e de suscripción



Princesas muy buscadas  
que se pasan la noche consagradas  
a contentar a los  
que paguen treinta y dos.



Restaurant

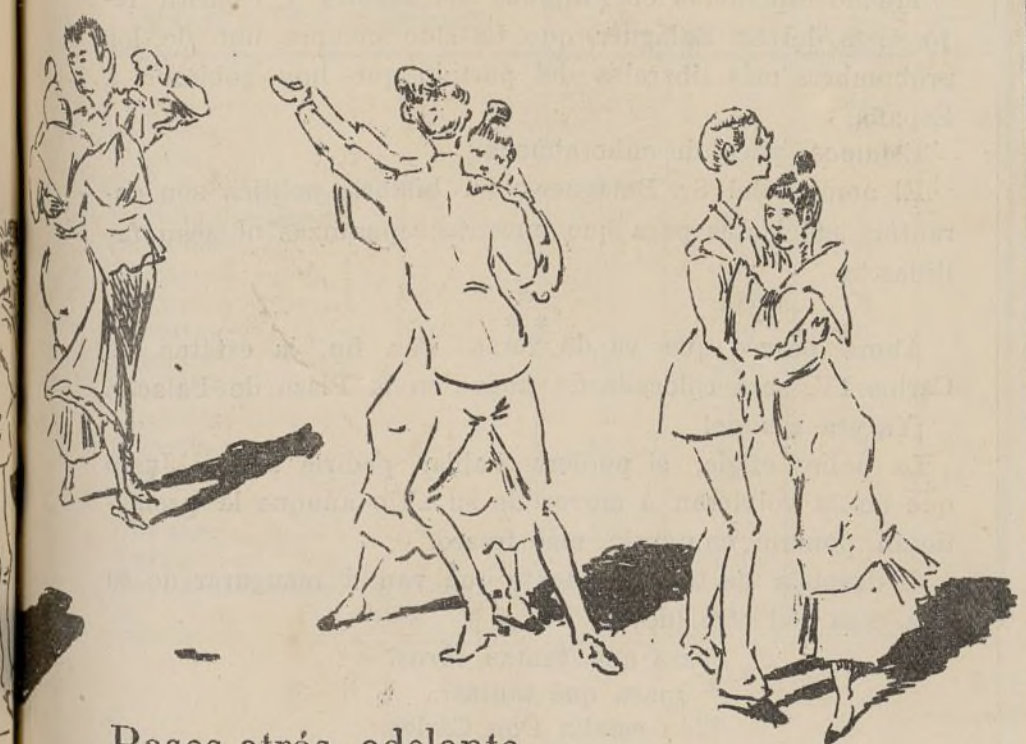
Báilan, trotan y se agitan  
(todo por una peseta!)  
hablan, se hacen el amor...  
¡y todavía se quejan!

...betééé!!



Es ésta, *cancerbero* la encargada  
de que nadie se escape sin pagar  
(y de que las parejas no hagan nada  
que sea irregular)

—Por tí querida ingrata  
dejé al señor sin cuartos y sin bata.



Pasos atrás, adelante,  
trotos arriba y abajo  
y dicen que se divierten  
¡pero mucho! los muchachos

Este Listz desconocido,  
para ganarse tres reales  
está seis horas cabales  
en el piano haciendo ruido.

Ayuntamiento de Madrid



capitadamente, y vuelvo otra vez á ocuparme en los *embuchados*.

Es decir: en los trajes que aprisionan el cuerpo de la mujer, transformándole en un *embutido relleno* de café con leche y sal y pimienta,—porque también son saladillas y picantes las chicas de Filipinas.

Lo extraño y de notar fuera que no picáran habiendo nacido en el país del *sarpullido*, que tanto pica y repica contra la voluntad de *sus dueños*.

Francamente no entiendo cómo hay quien haya podido adoptar las modas importadas por la civilización del Norte.

Modas tan avasalladoras que pretenden sustituir la airosa camisa de piña por el corsé, y el buyo por el carmín para teñir los labios y otros escesos.

¡Como si el buyo no fuera el gran *cosmético* por excelencia!

Yo no conozco sustancia que como él deje indeleble el color rojo hasta en las piedras.

Y estoy por asegurar que si le conocieran las duquesas de Europa formaría parte de los aféites en su tocador.

¡Y que obtendría un éxito asombroso!

CÉSAR

### CARTA

A un respetable señor  
de valer  
que nunca ha visto Ultramar,  
para que me haga el favor  
de leer  
y juzgar.

¿Me perdonará V. E.  
si tengo el atrevimiento  
de probar, por un momento,  
con mi carta, su paciencia?

sabrá, por él, lo que hacemos;  
y como es usted hombre ducho,  
verá que vivimos... mucho  
mejor de lo que queremos.

Yo estoy ansioso de que  
sepa lo que pasa aquí,  
y no pudiendo por mí  
decir lo mucho que sé,

También notará por los  
periódicos que le mando  
que aquí vivimos... gozando  
en paz y en gracia de Dios

con la mejor intención  
le mando de estos lugares  
unos cuantos ejemplares  
de *La Regeneración*.

No necesitamos nada  
de eso que tienen allí  
para disfrutar aquí  
de una vida regalada,

Usted que fué periodista,  
usted que es hombre político,  
orador, poeta y crítico,  
y una persona tan lista,

pues para la ilustración,  
y para que esto adelante  
tenemos aquí bastante  
con *La Regeneración*.

G.

### CANTARES

Las criollas son rapé  
y las mestizas perada  
y las indias son café,  
café con *media* tostada.

Hay una chica en Manila  
con unos ojos más negros  
que la intención de las suegras  
cuando *camelan* al yerno.

Cuando paso por la imprenta  
de *La Regeneración*  
pienso que *semos* mortales  
y pido al cielo perdón

Aunque vaya á Cottabato  
no me matarán los moros,  
á mí sólo han de matarme  
las miradas de tus ojos.

MANOLÉ.

### Erre que erre

El correcto Astoll, no se da por vencido en ésta pequeña contienda en la que su adversario no soy yo, sino el público.

Continúa creyendo que la influencia de la crítica es aquí decisiva.

¿Se ha cansado la prensa de decir que Remenyi es un coloso en el arte? ¿No ha hecho cuanto ha podido, hasta exajerando, para que el público fuera á deleitarse oyendo al violinista?

¿Ha conseguido, desgraciadamente, algo?

Nada ha conseguido. Todo el poder de la crítica se ha estrellado contra un público que llenaba el Circo de Chiarini, no ha mucho tiempo; contra una población de cerca de trescientas mil almas que á duras penas podrá sostener cuarenta funciones de ópera italiana; contra una población que no lee ocho mil ejemplares de periódicos.

Este es el secreto principalísimo, amigo Astoll, de que los excelentes propósitos de usted no se realicen.

Por lo demás, ¿cómo he de ponerme yo, ni nadie que piense, de parte de los corruptores del arte?

Yo bien quisiera tener aquí toda clase de espectáculos cultos; mucho me contentaría ver desterrados los carrillos; pero entiendo (y como yo pensará mi ilustrado amigo), que con la desaparición de estos pseudo-teatros nada ganaríamos los que encontramos sobrados motivos de aburrimiento, y menos lograría el arte que habría de permanecer tan olvidado y arrinconado como se encuentra en la actualidad.

De suerte, querido Astoll, que para no perder el tiempo, formando castillos en el aire, debemos esperar á que estas costumbres varíen, á que la ilustración sea más general, á que las reformas verdaderas nos traigan una porción de *cosas* necesarias, desterrando otras ridículas.

Y mientras esto llega digamos con el apreciable colega *La Oceanía*, del que es Astoll celebrado revistero:

—«La función de ésta noche (la del 14, fecha en que hace Astoll la crónica) formará época en los anales del Filipino.

Los que quieran pasar un buen rato, acudan al beneficio de Cubero.»

Y, con efecto: el teatro se llenó de espectadores, que sin duda se divertieron, á juzgar por lo que aplaudían.

Y lo que aplaudían era precisamente lo que mereció las censuras de la crítica.

NEMO.

### POT-POURRI

Gracias á nuestro colega *El Comercio*, que se ha gastado los cuartos, hemos sabido por telégrafo la importante noticia de la rebaja sobre los derechos aduaneros en España de los azúcares filipinos.

¡Bien colega!

Esos sacrificios pecuniarios en provecho de los suscritores se agradecen siempre.

Y siempre encuentran compensación en el público.

\* \*

D. Víctor Balaguer ha entrado á formar parte del actual Gabinete, como Ministro de Ultramar.

Mucho esperamos en Filipinas del talento y espíritu reformista del Sr. Balaguer, que ha sido siempre uno de los prohombres más liberales del partido que hoy gobierna á España.

Estamos, pues, de enhorabuena.

El nombre del Sr. Balaguer y su historia política son garantías suficientes para que nuestras esperanzas no sean fallidas.

\* \*

Ahora parece que va de veras. Por fin, la estatua de Carlos IV, será colocada de nuevo en la Plaza de Palacio.

¡Ya era tiempo!

La pobre efigie, si pudiera hablar, pediría á don Justo que no la volvieran á mover de su sitio aunque la prometieran ponerla en paraje más fresco.

Si después de todo la fuente que van á inaugurar no es una ccsa del otro jueves,

¿para qué tantas obras?

¿para qué tantas?..

Bien estaba Don Carlos en donde estaba.

Lo cierto es que cómo la fuentecita esté en relacion con el tiempo que se ha tardado en hacerla, debe resultar una obra de arte.

Pilón inclusive.

\* \*



✱  
✱ ✱

Y como hay muchas personas que quieren divertirse, dan ganas de decir:

• •

\* \*

¡Para eso son aficionados!

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20

OFICINAS:—Carriedo, 2.

*Echevarría Perez y Comp.*

Agencia—Anloague—n.º 27—Manila

PUESTOS DE ESPENDIO.

STA CRUZ. .	Tabaquería contigua al Convento.
QUIAPO.. . .	Carriedo, núm. 19.
SAMPALOC . .	Real, (Alix) núm. 23.
PACO 6 SAN FERNANDE DE DILAO. . . }	Real Almacen frente á la Iglesia.

Ayuntamiento de Madrid



# ANUNCIOS DE MODA

¡A real la entrada!!

¡Exposición físico-recreativa!

¡¡Dos tigres vivos!!

¡¡Las cabezas parlantes!!!

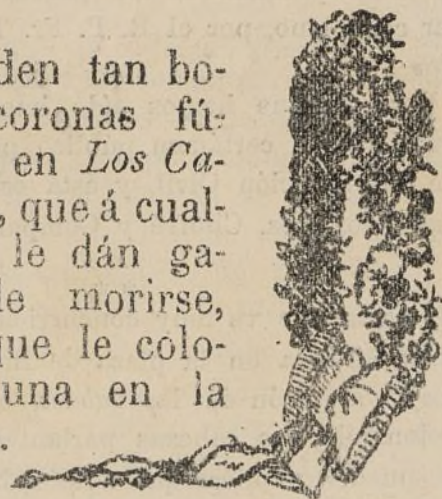
(Plaza de Binondo. FERIA).



¿Se han olvidado ustedes que las mejores sillas de Viena y las más baratas están en *La Villa de París*?



Venden tan bonitas coronas fúnebres en *Los Catalanes*, que á cualquiera le dán ganas de morirse, para que le coloquen una en la tumba.



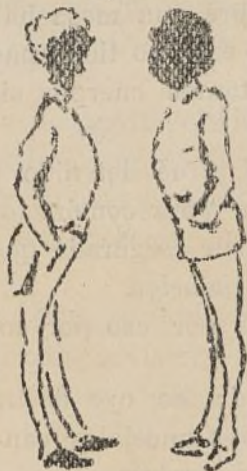
Todas las Filipinas deben fumar los ricos cigarrillos de LA INSULAR.



Tengo el gusto de dar á ustedes la interesante noticia de la llegada á Filipinas del famoso medicamento, *Emulsión de Scott*, de aceite puro de hígado de bacalao, con hipofosfitos, tan recomendado para combatir las afecciones del pecho y todas las enfermedades consuntivas. Se encuentra en todas las farmacias.



—¿Ustedé no ha oído hablar de la esencia *Caryolop-sis*, que vende *Arupé*? ¿No? Pues entonces no presumá usted de elegante, porque se reirán de usted.



—Brindo por la gente cristiana y el vino moro, y porque se convengan ustedes que no hay manzanilla en Manila mejor que la de la tienda LOS ANDALUCES.

Palacio, 27.



Este no lleva en la mano, aunque lo parezca, una linterna.

Lleva una sortija con diamantes comprada en LA ESTRELLA DEL NORTE.



Aunque tengáis que esperar, id á retrataros á casa de Pertierra.

Es posible que sólo así quedeis contentos.



La culpa de que este tao no deje dormir á sus vecinos la tiene *La Puerta del Sol*, por vender los instrumentos de música tan baratísimos.



Cuando tenga un magnífico caballo compraré en EL ARNÉS una de las magníficas monturas que hay en esa tienda.



Si en vez de regalar al diputado por mi pueblo, dos jarrones de China, le mando una docena de cajones de tabacos de LA EXPORTADORA, en vez de dejarme cesante, me da dos ascensos. ¡Váya, si me los da...

A este le duelen las muelas por no hacer lo que su mujer.

Fué ella á casa de Arévalo y desde entonces, apesar de tener toda la boca estropeada, no le ha dolido una sola muela.

¡Todas las tiene postizas!...



LA DULCERIA DE PARIS, es el refugio de todos los *gourmands* y de todos los que tienen un duro para gastarlo en dulces ó pastas.



Solamente á los que no han probado la cerveza marca dos leones con escudo y corona, les está permitido beberla de otra clase. Pero á los que no la han probado solamente.



El aguardiente de Ojen de Barceló y Torres, proveedores efectivos de la Real Casa, es el más apreciado por la gente de gusto.

El que lo dude que lo pruebe. Se vende en todos los almacenes de Manila.



Para que vean ustedes lo excelente que es el *Agua de Marmolejo*, les diré que un maestro de escuela que tomó una botella, estuvo sin comer tres años y no perdió el estómago.



ULLMAN tiene un surtido magnífico en alhajas y en brillantes.

Cojan ustedes un par de mil pesos y háganle una visita, que no se arrepentirán.



Ayuntamiento de Madrid